REFORMA

Fecha	Sección	Página
29.07.2009	Negocios	4

COORDENADAS

Siete reformas fiscales

ENRIQUE QUINTANA

No hay reforma fiscal que alcance. La recaudación adicional de 2008 fue equivalente a siete reformas fiscales como la propuesta por Fox.

Era el 23 de octubre del año 2000 y el Presidente electo Vicente Fox no se contuvo: en una reunión con los editores del The Wall Street Journal señaló abiertamente que su Gobierno buscaría poner **el IVA a alimentos y medicinas**.

Fox, su equipo y muchos expertos pensaban que si se recaudara más o menos **120 mil millones de pesos adicionales**, el Gobierno tendría suficientes recursos para impulsar políticas que transformaran al País.

Usted conoce la historia. En dos ocasiones, el Gobierno de Fox intentó pasar una reforma fiscal por el Congreso. En 2001 fracasó rotundamente con su **"Nueva Hacienda Pública Distributiva"**, aquella del "copeteado".

Luego, en el 2003, con una reforma mucho más modesta que apenas iba a dar al Gobierno cerca de 60 mil millones de pesos más, se quedó a unos cuantos votos de conseguirlo porque se le echaron para atrás a Elba Esther Gordillo los diputados del Estado de México, que obedecían a Arturo Montiel.

Pero, a veces la historia tiene ironías. No consiguió el Gobierno que el Congreso votara a favor de sus propuestas, pero llegaron recursos inesperados, gracias **al alza de los precios del petróleo**.

El Gobierno de Zedillo obtuvo en su último año ingresos presupuestarios por un billón 178 mil millones de pesos. Para el 2004, el Gobierno de Fox obtuvo (a precios del 2000), un billón 450 mil millones.

Se trataba de mucho más de lo que se iba a recaudar por la reforma fiscal, que se pretendía indispensable para dar al Gobierno herramientas para cambiar al País.

Pero, vamos más allá.

Los ingresos del sector público el año pasado fueron un billón 988 mil millones de pesos, a precios del año 2000, es decir 810 mil millones superiores a los que dejó Zedillo.

En otras palabras, es **como si se hubieran realizado casi 7 reformas fiscales** equiparables a la que quería Fox.

Y, hoy seguimos diciendo que **los ingresos son insuficientes**.

No importa cuántos recursos adicionales se capten con un nuevo intento de reforma fiscal, aunque usted le sumara otros 250 mil millones de pesos, los recursos serían insuficientes por **la forma en que se ha efectuado el gasto público**.

Allí le va la otra parte de la historia que no siempre se cuenta.

Al finalizar el sexenio de Zedillo, el **gasto corriente** del sector público, era de 705 mil millones de pesos. El año pasado fue de un billón 166 mil millones de pesos (a precios constantes del 2000), **65 por ciento más**.

Es decir, el gasto corriente adicional se comió más de 400 mil millones.

Una y otra vez, hemos escuchado que ese gasto corriente en realidad es **gasto social**, lo que parece justificar todo exceso.

Sin embargo, la realidad del gasto social es que una parte muy importante del que se efectúa **en nada contribuye a mejorar las condiciones de vida** de los más pobres. De hecho, aumenta la desigualdad.

Ponga en la lista, tal y como lo han documentado el Banco Mundial y la OCDE, a los desembolsos en el IMSS y en el ISSSTE; buena parte de programas del agro, como el Procampo en primer lugar; los subsidios que reciben casi todas las universidades públicas; los subsidios de los precios de la mayoría de los energéticos, solo por citar algunos.

Si el gasto social se limitara exclusivamente a los programas que tienen un efecto en la equidad perfectamente demostrado, como **Oportunidades** o el **Seguro Popular**, por ejemplo, habría que desmantelar la mitad o más de la política social.

Cuidado con los sofismas que vamos a escuchar en los próximos meses, pues podemos duplicar el gasto público y aún el gasto social no va a alcanzar porque literalmente **"tiramos" el dinero mientras más hay**.

Sin una reforma de fondo al gasto público, no va a haber reforma fiscal que alcance.

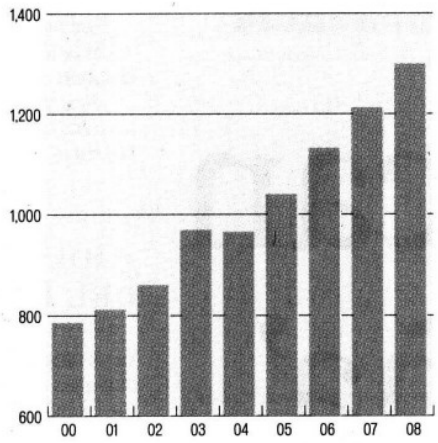
enrique.quintana@reforma.com

Continúa en siguiente hoja

Opinión financiera
Siete reformas fiscales
La radio, el Congreso y la realidad

Un gasto incontenible

(Gasto corriente del sector público.
Miles de millones de pesos constantes de 2002)



Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP y Banxico